

ESPACIO FONRES

FonresRSE
@FonresSA
www.fonres.com



Criptomonedas: entre el bien y el mal.

Se trata de un activo que divide aguas y genera controversias. Entre los argumentos para debilitarlas se esgrime la ineficiencia del proceso de minería. ¿Qué tanto contamina y qué proyectos buscan minimizar su impacto?

Hace tiempo que el Bitcoin y el resto de la familia de las criptomonedas dejaron de ser un activo exclusivo de inversores arriesgados o expertos. Los medios de comunicación abundan en noticias sobre las sucesivas alzas y descensos de su valor, el recelo de reguladores o bancos centrales, y las manifestaciones de apoyo de grandes personajes del mundo de la tecnología como Elon Musk o Bill Gates.

En los últimos meses el mercado de criptomonedas tambalea por el pánico que generó el cierre de granjas de minado en China (país que en 2020 concentró el 65% de la minería de Bitcoin del mundo), y obligó a trasladar la actividad a Kazajistán.

Lo cierto es que se trata de un activo que divide aguas y genera controversias. Entre los argumentos a favor sus defensores destacan tres elementos clave: la posibilidad de realizar intercambios monetarios sin intermediarios, su portabilidad y la preservación del anonimato del titular.

Mientras que sus detractores argumentan que su uso está asociado a actividades de financiación del terrorismo y blanqueo de dinero, que es un activo de alta volatilidad y riesgo para inversores, y que no existe un regulador que la respalde y pueda cuidar a los usuarios.

El último de los argumentos contra la criptomoneda, que goza de muy poca popularidad, es el hecho de que la minería es altamente contaminante, por la enorme cantidad de energía que requiere para su desarrollo.

Cómo funciona la minería

Para entender la magnitud del problema es necesario conocer cómo funciona el proceso de minado y por qué puede ser nocivo para el medio ambiente.

La minería es el proceso por el cual se registran y validan las

transacciones con criptomonedas en una red denominada blockchain (cadena de bloques) que es una base de datos (como un gran libro contable) descentralizado, seguro e inalterable.

Para registrar una transacción se plantea un problema matemático complejo o algoritmo, Proof Of Work (protocolo de prueba de trabajo), que requiere de un gran poder de procesamiento para su resolución que se ejecuta en máquinas denominadas ASICs

Los mineros son fundamentales, porque se encargan de hacer este trabajo que es clave para el funcionamiento de la red y a cambio reciben como recompensa 6,25 Bitcoins que se distribuyen entre todos los que participaron en la resolución del algoritmo para ese bloque.

Esto a su vez es un incentivo para que muchas personas quieran seguir participando del minado que emplea cada vez más servidores que se concentran en espacios denominados "granjas", que trabajan continuamente y consumen una gran cantidad de energía.

Ignacio Carballo, director Ecosistema Fintech & Digital Banking (UCA), explica que el proceso de minado se fue complejizando a medida que nuevos miembros se sumaron a la red y, en la medida en que se acercan al límite de 21 millones de Bitcoin existentes (hay minados 18,5 millones), se reduce la recompensa y se complejiza el algoritmo, por ende, se necesita hardware cada vez más potentes para resolverlo.

"Antes se escuchaba de gente que minaba con la computadora del trabajo, pero ya es imposible por la complejidad propia de este acertijo. Así surgieron las granjas de minería, espacios dedicados específicamente a autorizar transacciones de manera recurrente 24x7, los 365 días del año. El principal insumo que utilizan

estas granjas es el hardware y la energía eléctrica".

La energía que consumen estos servidores proviene principalmente de hidrocarburos y genera emisiones de CO2 que son perjudiciales para el planeta. Sin embargo, Carballo advierte que: "No es la minería lo que no es amigable, sino la fuente de la energía eléctrica lo que la vuelve nociva para el medio ambiente".

¿Cuánto contamina?

Un estudio del Centro de Finanzas Alternativas de la Universidad de Cambridge (CCAF, por sus siglas en inglés), señaló en 2020 que la energía anual que se necesita para producir Bitcoins supera el consumo de Argentina, y agrega que la minería de Bitcoins utiliza 121.88 TWh por año.

Otras investigaciones como la de Nature concluyeron que, solo las operaciones de esta criptomoneda en China producirán 130 millones de toneladas de Gases de Efecto Invernadero (GEI) en 2024, más que las que genera en un año toda la economía de la República Checa. Islandia es otro de los países al borde de superar el consumo de todos los hogares, solo con su actividad minera.

La consultora Kaspersky también advierte sobre el impacto ambiental de la minería web o criptoquacking. Se trata de un procedimiento de minería maliciosa en la que los ciberdelincuentes utilizan medios ocultos para instalar programas mineros en otros equipos y llevarse todos los beneficios de la minería de criptomonedas sin tener que pagar los costos de electricidad.

La cantidad de energía consumida en este proceso podría alcanzar los 1670 megavatios por hora (MWh). Si se convierte este dato en emisiones de dióxido de carbono según los niveles medios mundiales de la Agencia Interna-



Además del despilfarro energético, la minería de criptomonedas utiliza equipos de hardware especializados que tienen un alto nivel de obsolescencia, que caen en desuso en un corto plazo y generan basura electrónica.

cional de la Energía (AIE), equivale a unas 800 toneladas de gases de efecto invernadero (CO2) emitidas a la atmósfera en 2018, señala el informe.

Y agrega que "las tarifas de electricidad para un nivel tan elevado de energía podrían oscilar entre cientos de miles de dólares y el medio millón, dependiendo del país de origen. La cantidad de energía necesaria para ello sería más de tres veces superior a la producción de la central nuclear de Chernóbil en el año anterior a su incidente".

Este ciberdelito no es menor, en tanto el número de usuarios atacados por malware criptomineero en 2018 aumentó 83% con relación al año anterior y sumó 5 millones de usuarios afectados durante los primeros tres trimestres del año.

Además del despilfarro energético, la minería de criptomonedas utiliza equipos de hardware especializados que tienen un alto nivel de obsolescencia, que caen en desuso en un corto plazo (año y medio aproximadamente) y generan basura electrónica.«

TELEVISIÓN RESPONSABLE

40 minutos RSE

MIÉRCOLES
22:00 HS
CANAL 22

WWW.CANAL22WEB.COM

Instituto Superior de Educación e Innovación en Responsabilidad Social



eduFORS

www.edufors.com